

# Cambios de la población navarra a finales del siglo XX y principios del XXI<sup>1</sup>

Juan José Calvo Miranda

## 1. Introducción

La población navarra, al igual que la del conjunto de España, ha experimentado en los últimos años algunas de las mayores transformaciones de su historia reciente.

Los cambios afectan tanto a la dinámica demográfica: crecimiento real, movimientos naturales y movimientos migratorios, como a su estructura.

La razón fundamental de los mencionados cambios ha sido la llegada de inmigrantes extranjeros, en una cuantía tal y en tan poco tiempo, que han alterado rápidamente la dinámica y composición de la población regional.

La diversidad del territorio navarro, tanto en lo físico como en lo humano, se va a poner de manifiesto a lo largo de este artículo. Así se verá cómo las transformaciones demográficas afectarán de manera desigual a los distintos espacios de la Comunidad Foral en función de una serie de factores, relacionados, por ejemplo, con el medio natural, las actividades económicas y de mejora de las infraestructuras, especialmente de las vías de comunicación.

Todo ello conduce a estar de acuerdo en que *la población es uno de los principales elementos estructurantes del territorio y, como tal, evoluciona dentro del complejo proceso de cambios sociales y económicos* (Vinuesa y García, 2007: 140). Es más, el “territorio” debe ser concebido como el sumatorio complejo e interrelacionado de una sociedad, una economía y un medio ambiente que deben progresar armónicamente para conseguir la necesaria y difícil de alcanzar “cohesión territorial” (Marcén, 2006).

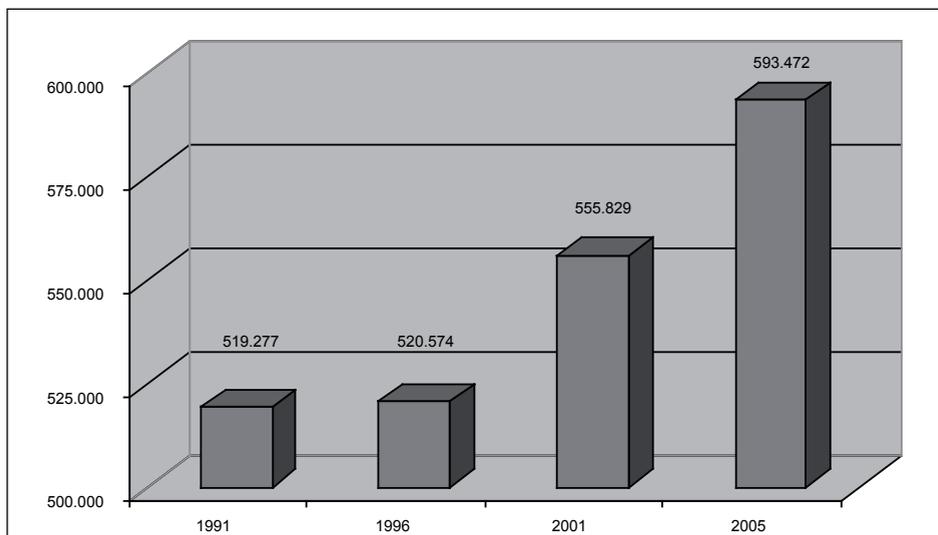
---

1. Este artículo se inscribe en el marco de la Red GEOGRAFÍA Y POBLACIÓN EN ESPAÑA (POBLES en Red) financiada por el Ministerio de Educación y Ciencia (Referencia: SEJ2004-21031-E), dentro del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica 2004-2007.

## 2. La dinámica real de la población: del estancamiento al crecimiento vertiginoso

Navarra ha experimentado en los 16 últimos años un crecimiento demográfico espectacular. Ha pasado de 519.277 habitantes, en 1991 a 593.472, en 2005 (Gráfico 1). Por tanto, el crecimiento en este lapso de tiempo fue de 74.195 personas, algo extraordinario tras una larga etapa en la que se sucedió una pérdida de vitalidad –primero– y un estancamiento –posterior– iniciada en los años ochenta del siglo XX (Ferrer y Calvo, 1988).

Gráfico 1  
Evolución de población navarra 1991-2005

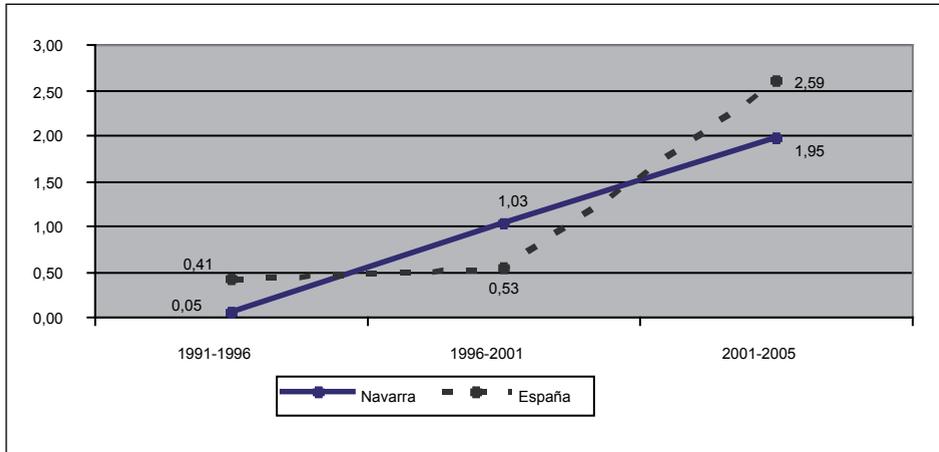


Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de 1991 y 2001, y de los Padrones de 1996 y 2005.

No obstante, dicho incremento ha tenido distintos ritmos: muy leve de 1991 a 1996 –0,05% de Tasa de Crecimiento Anual acumulativo (TCA)– inferior al nacional; notable entre 1996 y 2001 (casi el doble del conjunto de España) y sobresaliente desde 2001 a 2005, pero menor que el total nacional (Gráfico 2).

Gráfico 2

Evolución de la Tasa de Crecimiento Anual acumulativo de la población por períodos



Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de 1991 y 2001, y de los Padrones de 1996 y 2005.

A pesar de todo, la densidad de población sigue siendo débil, aunque se haya pasado de 50 h/km<sup>2</sup> a 57,1 entre 1991 y 2005, ya que la media española en ambos años era de 77 y 87,4 h/km<sup>2</sup>, respectivamente.

Además, buena parte de los municipios de la mitad oriental de Navarra, los espacios montañosos del suroeste de Tierra Estella y oeste-noroeste poseen menos de 10 h/km<sup>2</sup>, valor por debajo del cual se considera difícil el control de un territorio (Calvo Palacios y Pueyo Campos, 2002).

Bastante acorde con el escaso dinamismo de principios de los 1990 (Mapa 1) nos encontramos con el dominio de los municipios con decrecimiento de la población, que se prodigan en el Noroeste, Noreste y las dos Navarras Medias. Los municipios con dinámica positiva se sitúan especialmente en el Área Metropolitana de Pamplona, donde destacan sobremanera Egués, por el poblamiento de Mendillorri –una de las grandes promociones de vivienda llevadas a cabo por el Gobierno de Navarra– Aranguren y Ezcabarte, ambos con valores altos, como consecuencia del efecto de difusión de Pamplona. Las causas que explican este hecho son varias: la búsqueda de residencias con precio más asequible, la apetencia de la vivienda unifamiliar y el anhelo de una mejor calidad de vida, asociada a este modelo de urbanización y al mayor contacto con la naturaleza. Todo ello, en un contexto económico que se caracteriza por el buen comportamiento de una industria (sector que tiene mayor peso en el PIB y población activa regionales que en el total de España) muy especializada en el sector de la automoción, así como en los servicios (sanitarios, administrativos, universitarios y comerciales).

Se debe destacar que población del Área Metropolitana de Pamplona desde comienzos del siglo XXI casi representa el 60% del total de la Comunidad (Calvo Miranda, 2002).

La otra área que sobresale es la Ribera, aunque con valores de TCA reducidos, comprendidos entre 0 y 1,5%. El crecimiento de esta comarca obedece, principalmente a la inmigración extranjera generada por la pujante agricultura intensiva de regadío y la industrialización de sus productos, más otras industrias exógenas.

Este primer período corresponde con un momento en que el escaso dinamismo observado está causado por la suburbanización (expansión residencial y de actividades económicas, tanto industriales como terciarias) en el Área Metropolitana de Pamplona y por la inmigración extranjera que se manifiesta ya en el sur.

En la segunda mitad de los 1990, se aprecia una continuación intensificada de lo observado en el primer período: el proceso de suburbanización del Área Metropolitana de Pamplona abarca a un mayor número de municipios de la orla metropolitana, con tasas muy altas.

Un dinámica de fuerte crecimiento se da también en la Ribera, con más intensidad en Tudela, Corella, Cintruénigo, Funes y Peralta, fruto de la combinación de unos pujantes sectores terciario, industrial y agrícola. Destaca la fusión de ambos espacios fruto de la emergencia de municipios con valores positivos.

Los valores negativos están especialmente presentes en la mitad septentrional de la región, al noroeste y noreste de Pamplona, así como en los espacios serranos de las dos Navarras Medias. No obstante, se aprecian comportamientos negativos menos intensos que en el primer quinquenio.

De 2001 a 2005 hay una eclosión de los comportamientos positivos que se extienden a casi todos los municipios navarros, con un incremento de sus valores, sobre todo en el Área Metropolitana de Pamplona (varios superan el 10% de TCA)<sup>2</sup> y en la Ribera (Mapa 2). Este dinamismo obedece al proceso de terciarización de la sociedad navarra, así como al buen comportamiento de la industria y al fomento de la agricultura intensiva. Este comportamiento positivo de valores altos es más intenso en las cabeceras comarcales y municipios próximos que experimentan un proceso de “mini-suburbanización” (Estella –en Ayegui y Villatuerta–, Tudela –en Fontellas, Murchante y Fustiñana–, Tafalla y Sangüesa).

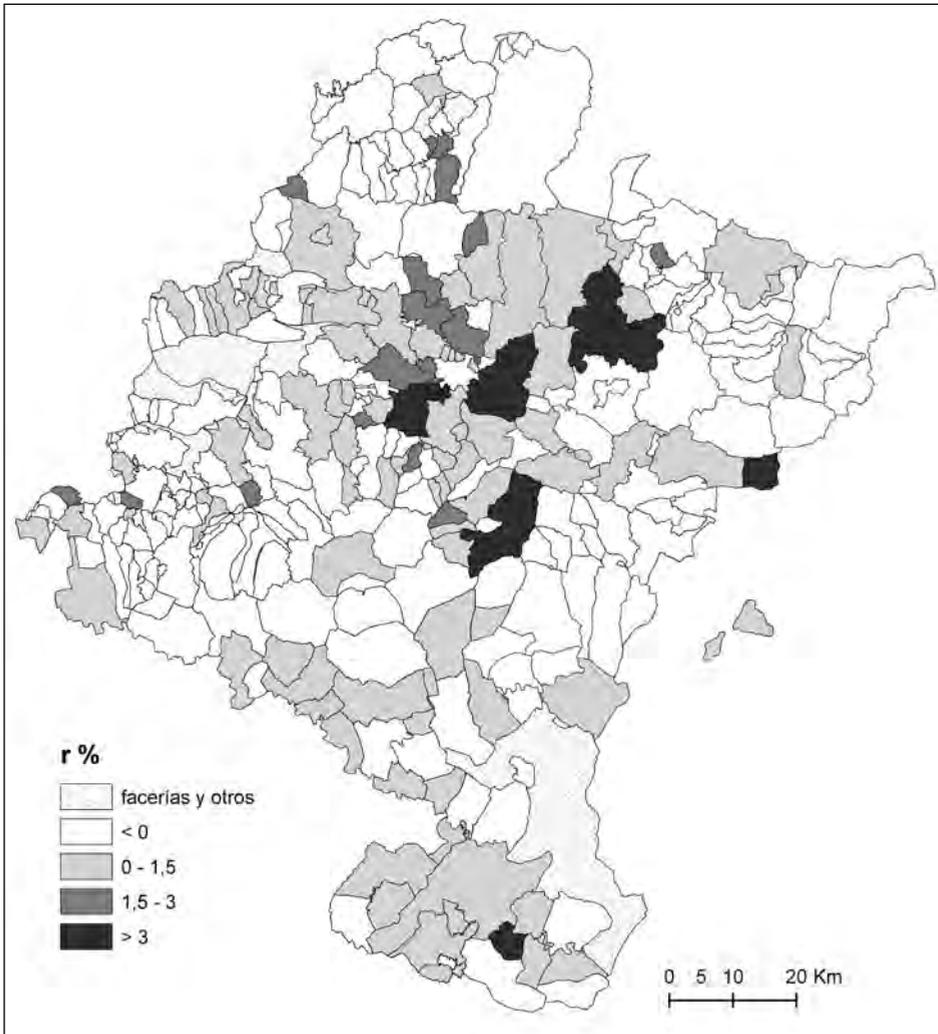
Lo mismo sucede en algunos municipios agro-industriales, como Corella, Cintruénigo, Peralta y San Adrián, que en los últimos años han visto crecer un abanico de actividades, tanto agrícolas e industriales (electrónica, auxiliar del automóvil) como terciarias (por ejemplo, el Centro Nacional de Tecnología y Seguridad Alimentaria).

Comportamientos positivos medios, alrededor del 2% de TCA, se dan en algunos municipios industrializados del Corredor del Araquil (Alsasua), otrora pujante eje metalúrgico –con una importante presencia actual de la fabricación de aerogeneradores –

---

2. En los últimos años la Administración Regional ha procurado facilitar el acceso a la vivienda de la población mediante la redacción de la Ley Foral 35/2002 de 20 de diciembre, de Ordenación del Territorio y Urbanismo (LOFTU) de Navarra que obliga a promover un 50 % del total de las construcciones residenciales con algún grado de protección (VPO y Libre Tasada) en cada Plan Municipal de Urbanismo que se redacte. Además de llevar a cabo intervenciones públicas importantes (por ejemplo, la Ecociudad de Sarriguren, concejo del municipio de Egüés, con más de 5.000 viviendas protegidas).

Mapa 1  
Tasa de Crecimiento Anual acumulativo de los municipios de Navarra (1991-1996)



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de 1991 y el Padrón de 1996.

de materiales de construcción, del mismo modo que en otros del Bidasoa (Vera, Lesaca) con un perfil de actividad similar.

Los municipios con decrecimiento de la población son en este momento la minoría, ubicándose preferentemente en el cuadrante Noreste y en algunos espacios intersticiales de la Navarra Media y Noroeste, fuente de una intensa emigración desde hace

décadas, con una elevada dependencia de actividades vinculadas al primario y mala accesibilidad.

El Suroeste tiene puestas numerosas expectativas en la Autovía del Camino (Pamplona-Logroño), que ha permitido una notable mejora de la comunicación de estos municipios. De hecho, ya hay varias iniciativas en marcha, como la promoción de polígonos industriales a lo largo de este eje y, sobre todo en la primera fase, se ha desatado un frenesí constructor, originado por esas mejoras y cuya vocación residencial parte de hace tiempo (Ugalde, 2002). A ello también ha contribuido la existencia de unas condiciones climáticas submediterráneas al sur de la frontera bioclimática de la Sierra del Perdón, frente a la subatlántica Cuenca de Pamplona, situada al norte de la citada estribación montañosa.

Alrededor de la comenzada Autovía del Pirineo (Pamplona-Jaca), también se han acelerado en los distintos asentamientos las promociones de unifamiliares que responden a la demanda de vivienda más barata por parte de los urbanitas pamploneses y también de residencia secundaria, fundamentalmente para guipuzcoanos atraídos por las buenas condiciones ecológicas. Este eje es el acceso para buena parte de los habitantes de Navarra y del País Vasco al Pirineo navarro y aragonés, ya que son numerosos los habitantes de esos orígenes que poseen una vivienda secundaria allí, especialmente en Jaca.

Los valles pirenaicos y Tierra Estella fueron las comarcas que más alegaciones presentaron a la Estrategia Territorial de Navarra (Navarra Siglo XXI, 2005), ya que tradicionalmente han sido las más deficitarias dentro de la Comunidad<sup>3</sup>. La mencionada Estrategia es el documento de planificación para la región durante los próximos años, que sigue las directrices de la Estrategia Territorial Europea aprobada por la Comisión Europea en 1999.

El comportamiento de los municipios navarros se asemeja mucho al que muestran los riojanos y aragoneses del valle medio del Ebro, si bien el dinamismo es mayor en el caso de los forales, tanto en el número de municipios como en la intensidad de su crecimiento. A pesar de encontrar similitudes en la dinámica, tal como escriben los profesores Calvo Palacios y Pueyo Campos (2002), hay que cuestionarse si el mencionado eje fluvial es sólo un corredor o un auténtico espacio de desarrollo.

### 3. La revitalización del crecimiento natural

El comportamiento de esta variable es bastante similar al crecimiento real de la población, ya que sus valores van ascendiendo a lo largo de los tres subperiodos estudiados (1991-1995, 1996-2000 y 2001-2004). En este último es cuando se acelera dicho aumen-

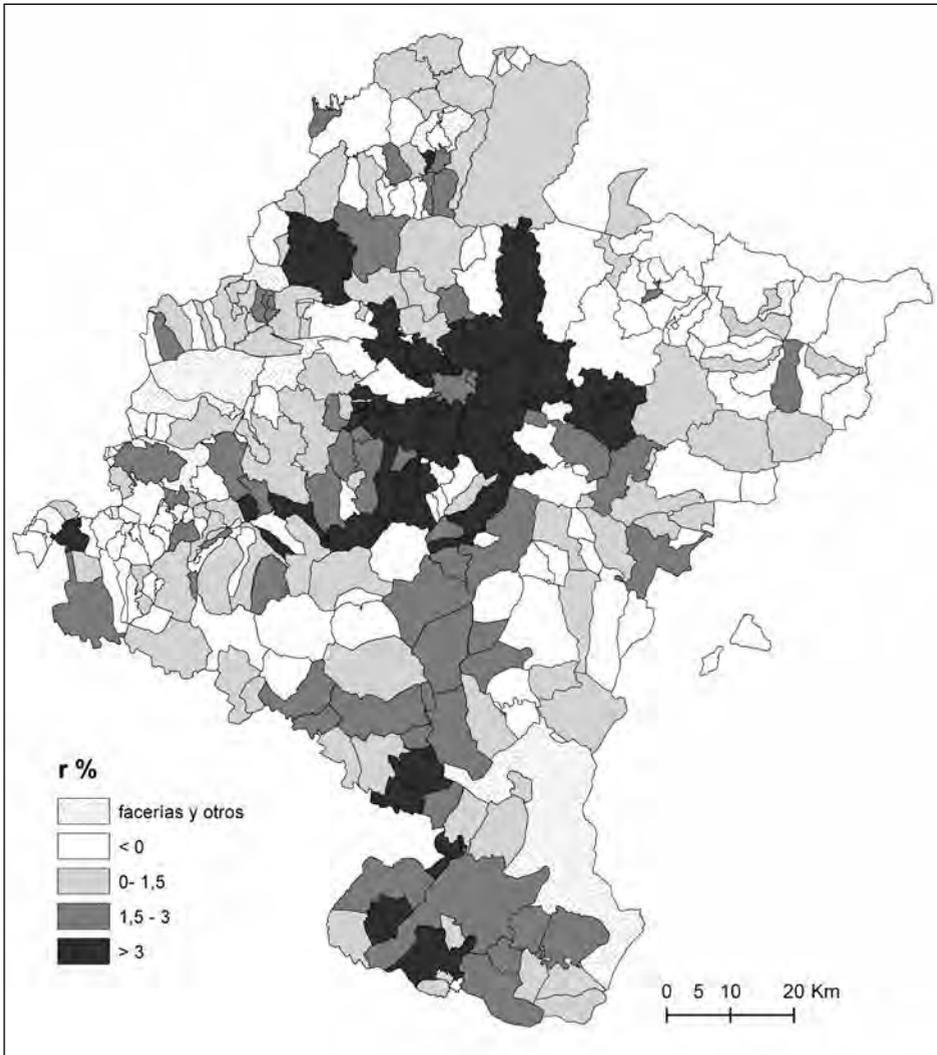
---

3. La directriz nº 71 de la Estrategia Territorial de Navarra determinaba la puesta en marcha del Plan Estratégico de Desarrollo del Pirineo, cuyo Plan de Acción es de 2007, en el que se recogen las medidas y acciones a llevar a cabo.

El proceso planificador sigue activo con la elaboración actual de los Planes de Ordenación del Territorio para las cinco áreas de ordenación territorial a escala intermedia: Pirineo, Navarra Atlántica, Área Central, Zonas Medias y Eje del Ebro.

Mapa 2

Tasa de Crecimiento Anual acumulativo de los municipios de Navarra(2001-2005)



Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de 2001 y del Padrón de 2005.

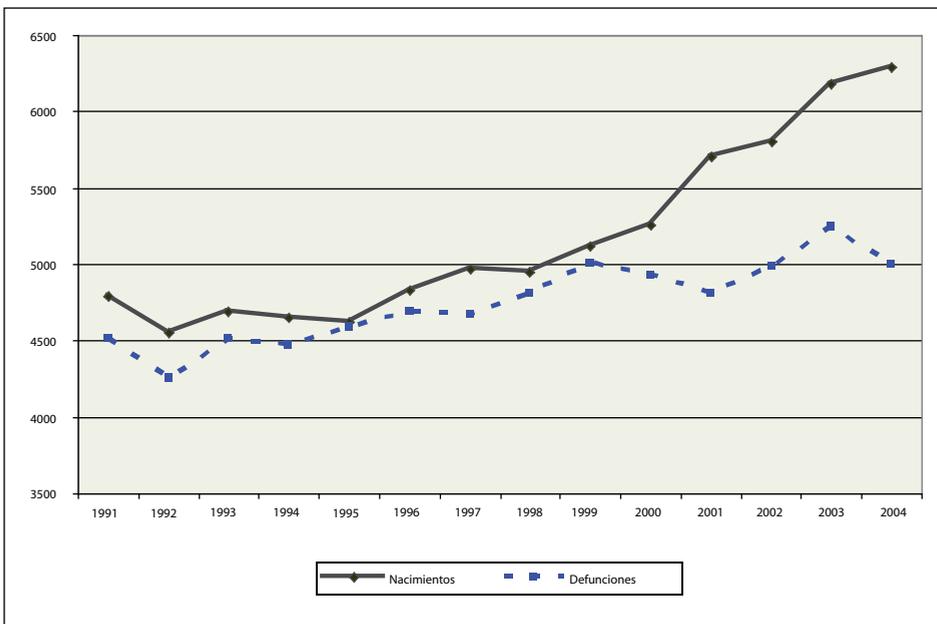
to, fruto del alza de la natalidad y del ligero retroceso de la mortalidad. Ambos son consecuencia, fundamentalmente, de la llegada de inmigración extranjera a la Comunidad, así como a la entrada de las cohortes del “baby boom” de los sesenta y setenta en las edades más reproductivas.

No obstante, tal como señalan los profesores Calvo Palacios y Pueyo Campos (2002), el futuro de la natalidad presenta serias incógnitas, dado que, tras los años actuales, las madres y padres potenciales serán las generaciones huecas (“no nacidos”) de los años 1980 y buena parte de los 1990, con lo cual habrán de multiplicarse por cuatro los esfuerzos de unas cohortes mitad de las anteriores para obtener los mismos resultados.

Esto se pone de manifiesto en el hecho de que el 15,5% de los nacimientos en 2005 fueron de madre de nacionalidad no española (18,2% en 2006).

Navarra constituye, con su crecimiento natural positivo (Gráfico 3), un hecho excepcional entre el conjunto de valores negativos que poseen todas las provincias del valle medio del Ebro, excepción hecha del leve crecimiento que tiene La Rioja entre 2001 y 2004.

Gráfico 3  
Evolución del número de nacimientos y defunciones entre 1991 y 2004



Fuente: Elaboración propia a partir del Movimiento Natural de la Población entre 1991 y 2004.

La Tasa Bruta de Natalidad (TBN) se ha incrementado de modo progresivo en los catorce años, por lo que en los dos últimos subperiodos la Tasa promedio anual navarra ha sido superior a la española. El crecimiento de la mencionada tasa ha venido ocasionado, en buena medida, por la contribución de las madres de nacionalidad no española, como se ha mencionado anteriormente.

El índice sintético de fecundidad también recoge estos cambios, ya que pasa de 1,22 hijos por mujer en edad fértil en 1991 a 1,15 en 1995, momento a partir del cual se inicia una recuperación –algo que no sucedía desde hacía décadas– un tanto fluctuante durante la segunda parte de los 1990, hasta alcanzar un índice sintético de fecundidad de 1,39 en 2004. Un valor superior a éste no se daba en la Comunidad Foral desde 1985.

La natalidad de los municipios navarros tiene una distribución inversa a la de la mortalidad, ya que los municipios con mayor TBN son los que muestran una menor mortalidad y viceversa.

Los poseedores de una mayor TBN son siempre los del Área Metropolitana de Pamplona – varios superan el 13 % ya en 1991-95, como Egüés, Cizur y Noáin–, seguidos de las cabeceras comarcales (Tudela y Estella) y sus “periferias”, los corredores del Ebro y Araquil, así como otros municipios del Noroeste (Mapa 3). En definitiva, los que se han visto afectados por la suburbanización –fenómeno que alcanza un mayor desarrollo como consecuencia de la mejora de las infraestructuras en los últimos años, especialmente con la construcción de las autovías hacia San Sebastián-Vitoria y a Logroño– más aquellos que tienen una mejor accesibilidad y vitalidad industrial, por lo que han recibido el impacto de la inmigración extranjera. Destacan los elevados valores que poseen los municipios metropolitanos pamploneses no sólo en Navarra, sino también en el ámbito de las Comunidades Autónomas del valle medio del Ebro.

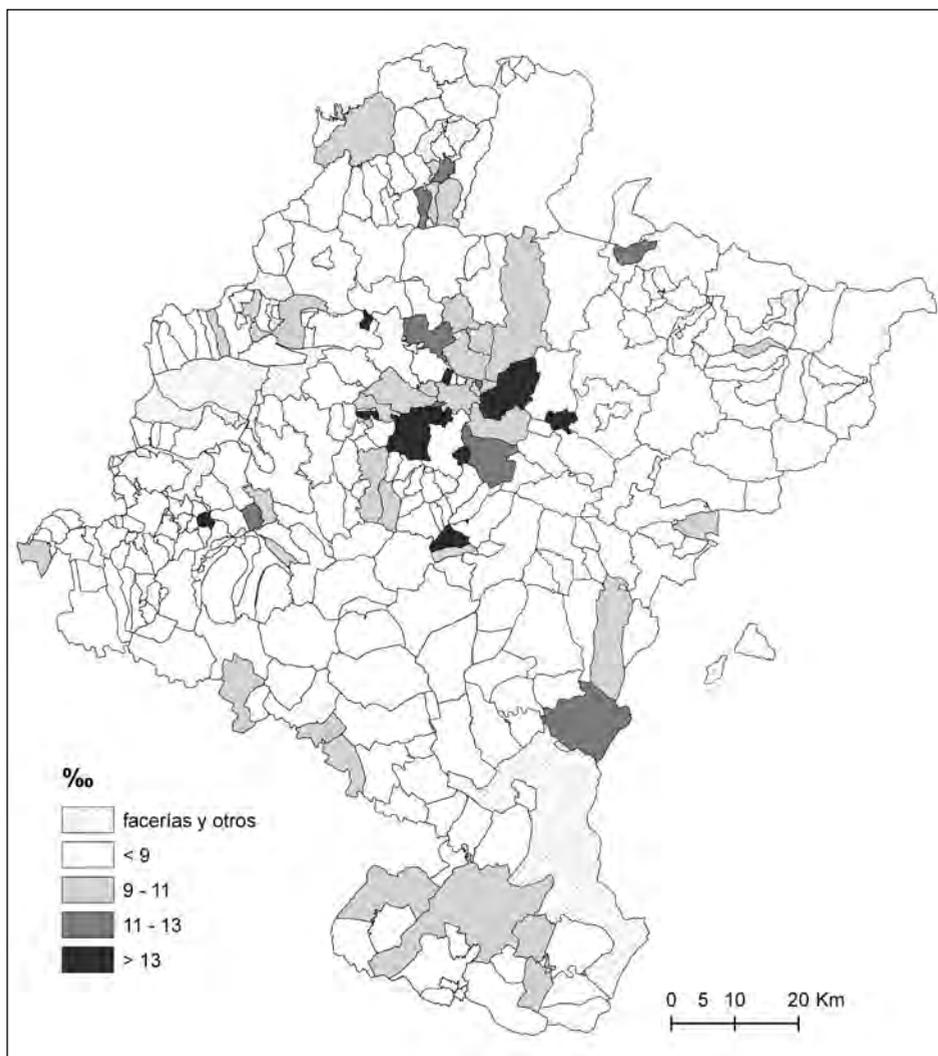
No obstante, destacamos que entre 2001 y 2004 se ha dado un fenómeno novedoso, cual ha sido la incorporación a valores medios, entre 9 y 11 % de TBN, de municipios del cuadrante noreste, entre los que debemos destacar los que se han visto más favorecidos por el desarrollo del turismo, y algunos del suroeste, focos de una intensa emigración en el pasado, lo que ha generado una estructura por edades envejecida (Mapa 4). Entre los primeros debemos mencionar Isaba y Ochagavía, pertenecientes a los valles de Roncal y Salazar respectivamente. Éstos, de modo probable, experimentarán una mejoría notable, cuando se termine de construir la autovía a Jaca, que mejorará la accesibilidad del cuadrante nororiental.

La Mortalidad, medida a través de su Tasa Bruta (TBM), tiene un comportamiento similar al conjunto nacional: ascendente entre el primer y segundo subperíodo, para descender en el último.

En el nivel municipal las variaciones son pequeñas entre el primer y segundo quinquenio, ya que sólo tienden a expandirse los valores muy altos y altos –por encima del 11% y del 13% de TBM respectivamente– en la Zona Media de Navarra, especialmente en los extremos montañosos más occidental (inmediaciones de la Sierra de Codés) y más oriental (Sierra de Ujué), así como en los Valles Pirenaicos Centrales (Valle de Aézcoa). En definitiva, aquellos que han padecido una emigración más intensa en el pasado, ya mencionada con anterioridad.

Los valores más bajos están en el Área Metropolitana de Pamplona, donde se manifiesta la descentralización residencial con la llegada a los municipios periféricos– más patente en la orla exterior– de familias jóvenes. También están presentes en los municipios industrializados del Noroeste, como Alsasua, y en la Ribera, por ejemplo Tudela; es decir, aquellos que recibieron y siguen haciéndolo un mayor número de inmigrantes, nacionales en el pasado y extranjeros más recientemente.

Mapa 3  
Tasa Bruta de Natalidad media del período 1991-1995

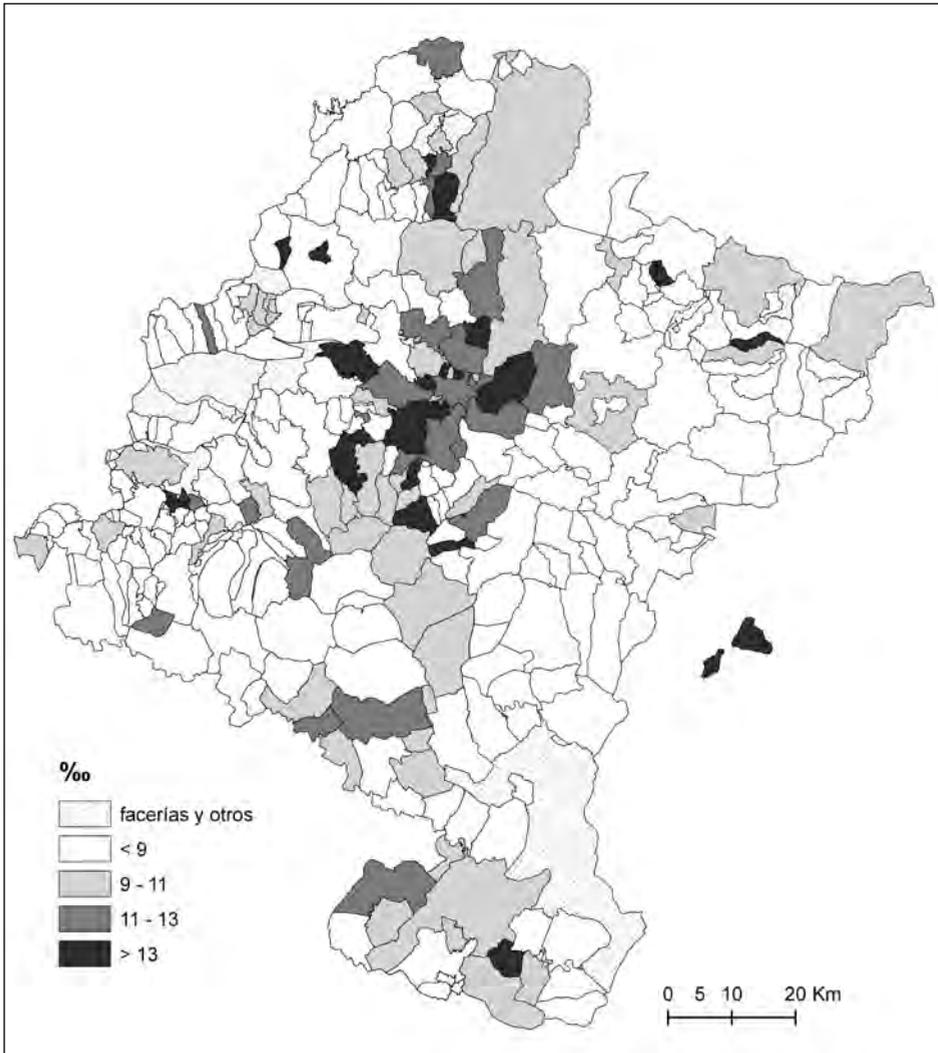


Fuente: Elaboración propia a partir del Movimiento Natural de la Población de 1991 y 1995.

#### 4. Una población que ha incrementado notablemente su movilidad

La movilidad de la población navarra ha experimentado grandes variaciones que se plasman en un ascenso espectacular de sus Tasas de Migración Neta (TMN) en los últimos años. Así, la Comunidad ha pasado de una TMN de 0,13 ‰ en el periodo

Mapa 4  
Tasa Bruta de Natalidad media del período 2001-2004

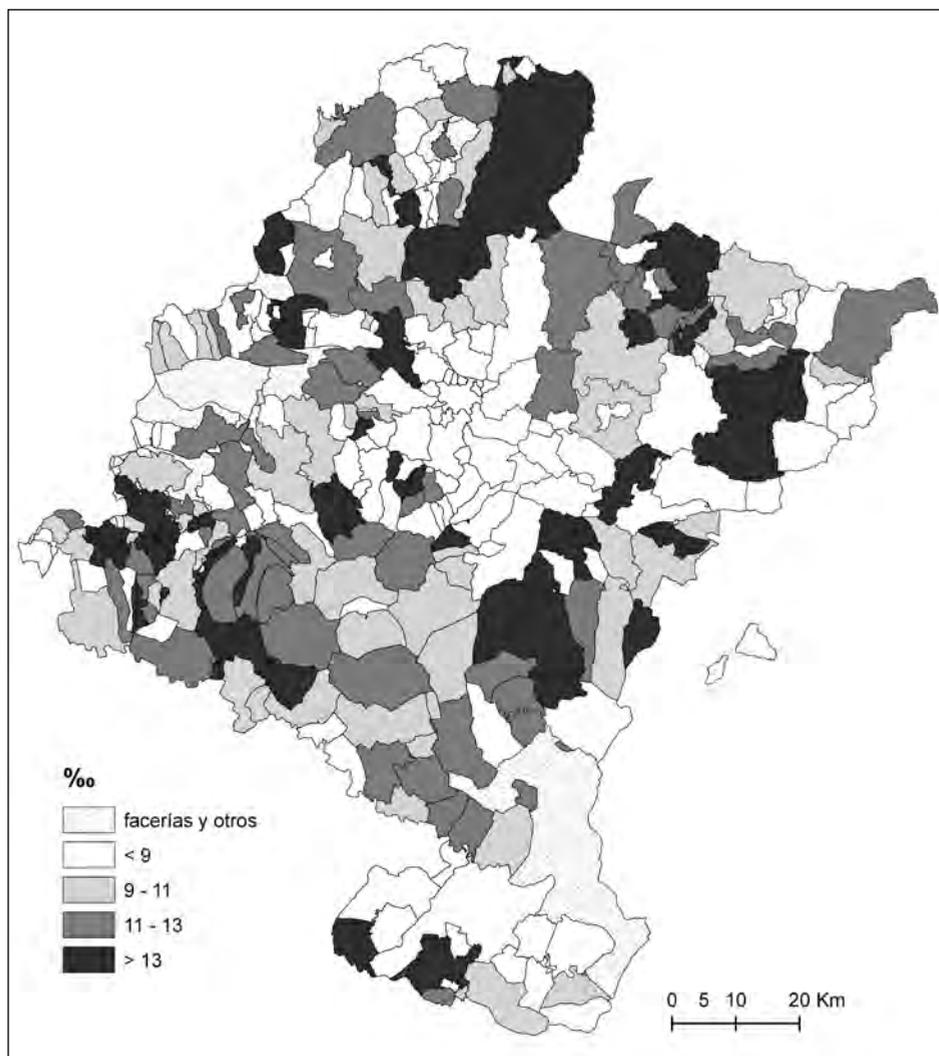


Fuente: Elaboración propia a partir del Movimiento Natural de la Población de 2001 y 2004.

1991-95 a más de 14 ‰ entre 2001 y 2004. El cambio ha sido similar al del total nacional.

El comportamiento del conjunto regional también se ha observado en el nivel municipal. Por ello, si en la primera mitad de los 1990 había un cierto equilibrio entre los municipios que tenían una tasa negativa y positiva, entre 2001 y 2004 dominan con

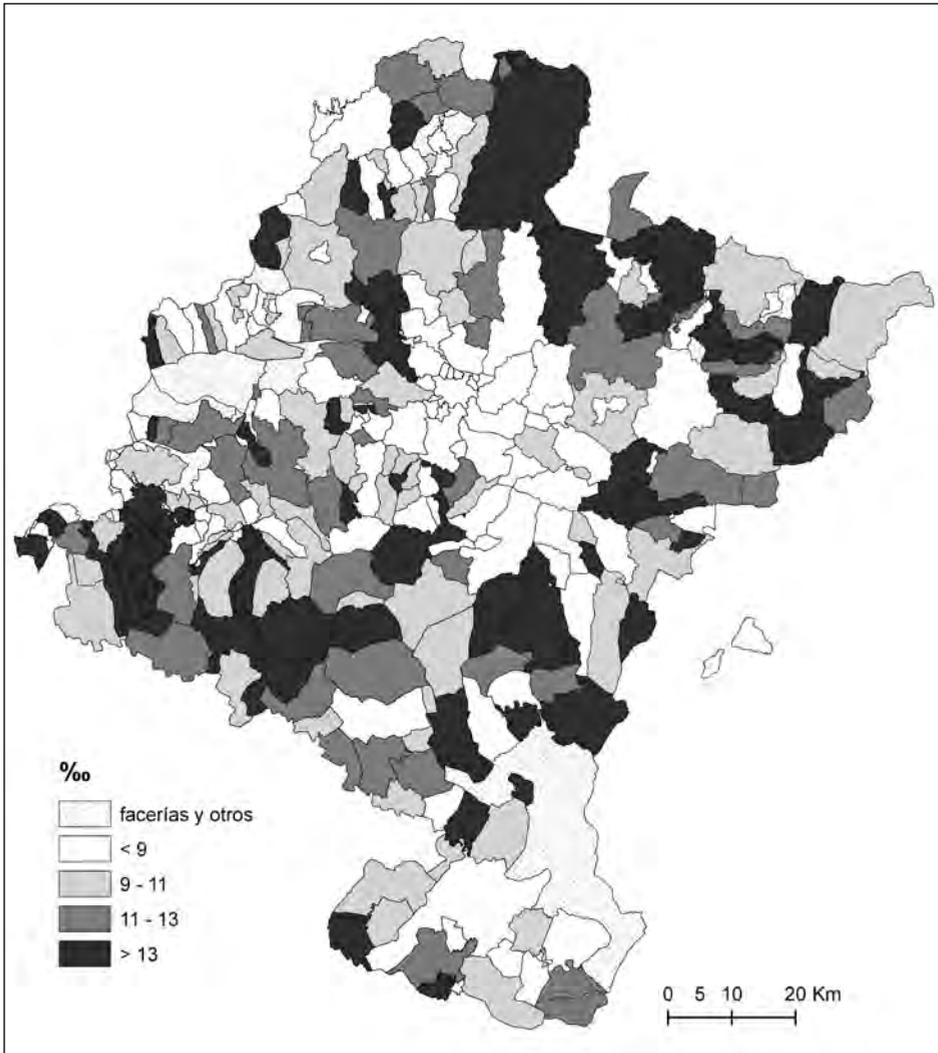
Mapa 5  
Tasa Bruta de Mortalidad media del período 1991-1995



Fuente: Elaboración propia a partir del Movimiento Natural de la Población de 1991 y 1995.

claridad los últimos, sobre todo los que superan el 10 %o de TMN. Éstos se concentran, principalmente, en las inmediaciones del Área Metropolitana de Pamplona, que –fruto del proceso de suburbanización al que hemos hecho mención con anterioridad– se ha

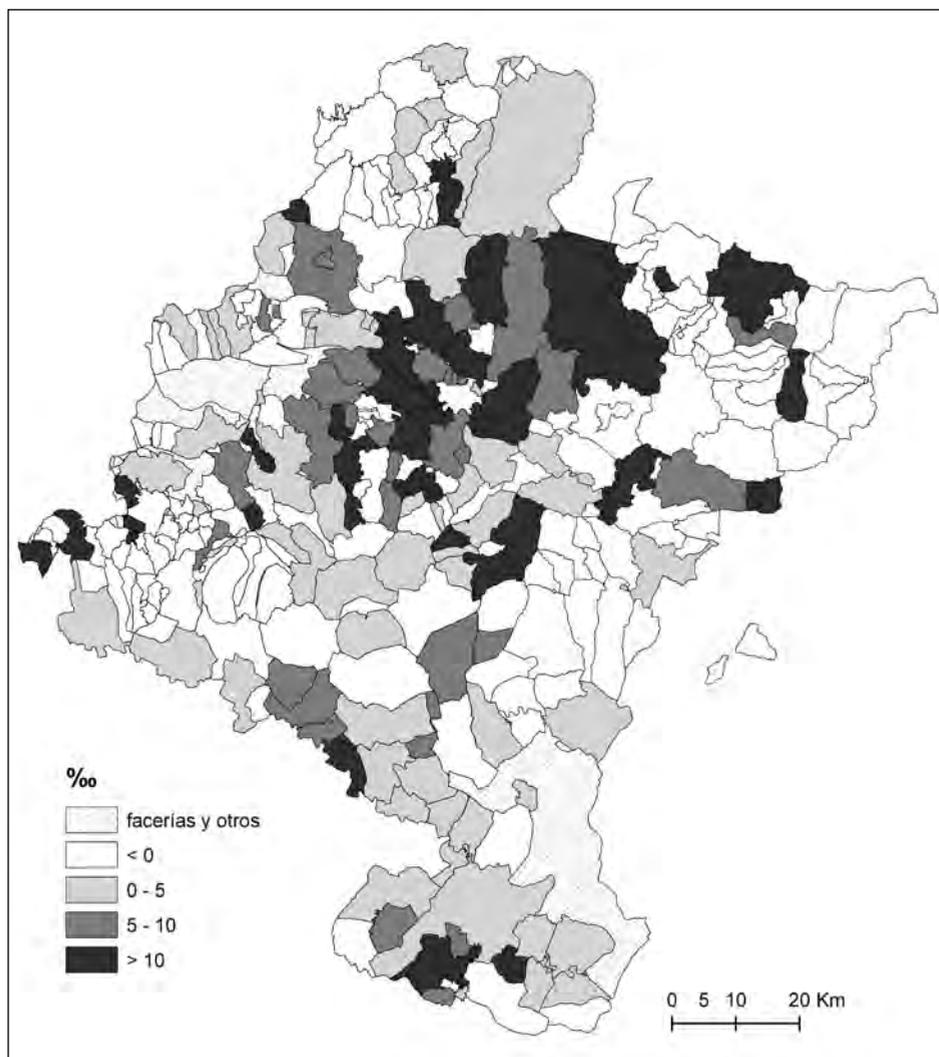
Mapa 6  
Tasa Bruta de Mortalidad media del período 2001-2004



Fuente: Elaboración propia a partir del Movimiento Natural de la Población de 2001 y 2004.

extendido hacia los municipios contiguos, sobre todo hacia el suroeste y el este –Aoiz– ; así como en el corredor del Ebro, más los cursos bajos de sus afluentes –sobre Aragón, Alhama y Queiles– (Mapas 7 y 8).

Mapa 7  
Tasa de Migración Neta (1991-1995)

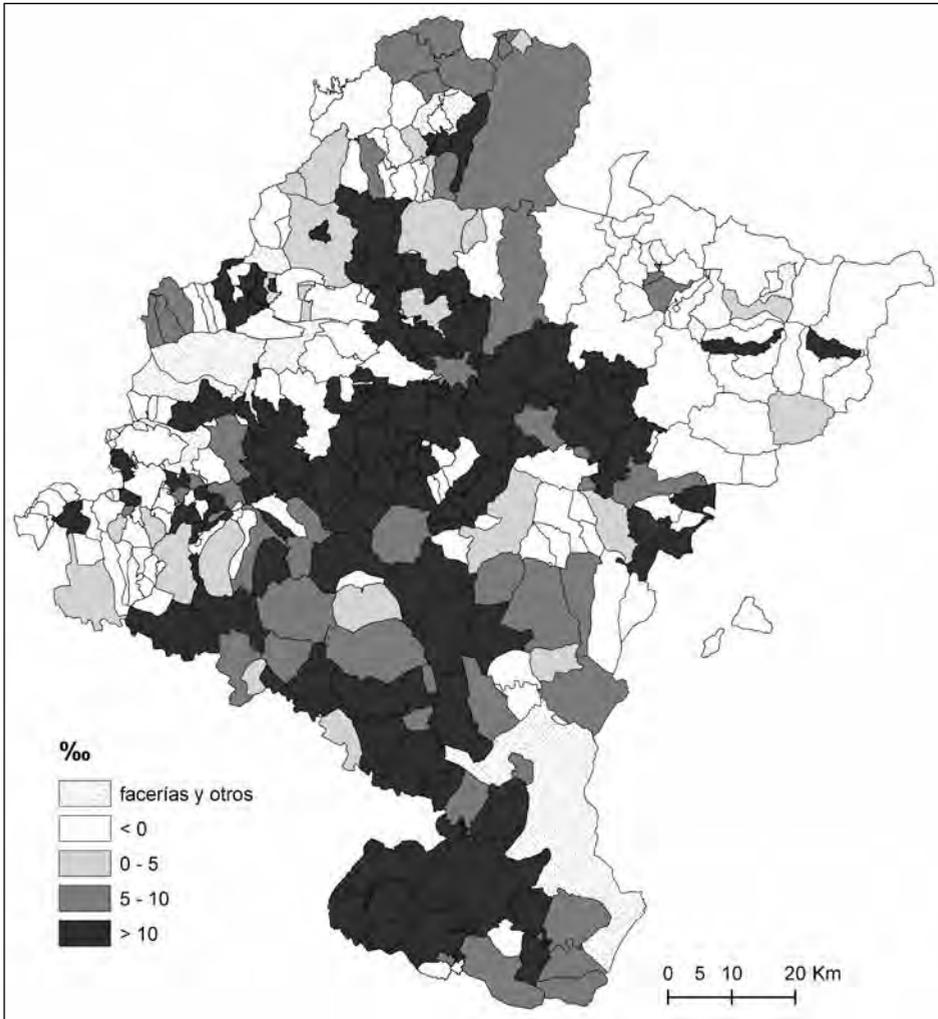


Fuente: Elaboración propia a partir del MNP 1991-1995, y del Censo de 1991 y Padrón de 1996.

Sólo mantienen e incluso acentúan su TMN negativa (-10 ‰) los municipios del cuadrante nororiental, sobre todo los valles pirenaicos del este, así como los municipios montañosos del suroeste navarro. En ambos casos la variable explicativa determinante es la peor accesibilidad que tienen. Tal como ya se ha dicho, es de esperar que tanto

la autovía de Logroño, como la conclusión de la de Jaca sean un revulsivo para estos espacios que gozan de una gran riqueza ambiental, ya que se encuentran aquí muchos Lugares de Importancia Comunitaria de la Red Natura 2000.

Mapa 8  
Tasa de Migración Neta (2001-2004)



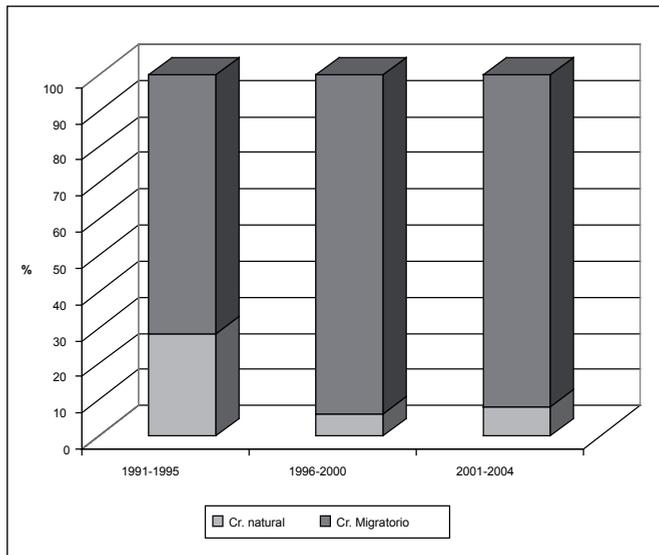
Fuente: Elaboración propia a partir del MNP 2001-2004, y del Censo de 1991 y Padrón de 2005.

## 5. La población extranjera: gran protagonista de las transformaciones

El crecimiento de la población extranjera ha sido el fenómeno social navarro más destacado de estos últimos años, al igual que en el conjunto nacional. De hecho, España se convirtió entre 2000 y 2003 en el estado de la Unión Europea que mayor número de inmigrantes recibió (Commission of the European Communities, 2005). La importancia que han cobrado los nuevos habitantes en la Comunidad Foral queda patente en el incremento de su peso sobre el total poblacional que pasa de ser sólo 0,63%, en 1996, al 8,34% en 2005 y 9,10% en 2007 (55.427 personas). Los dos últimos porcentajes son similares a la media nacional.

Además, la intensidad de la llegada de personas de nacionalidad no española queda manifiesta en que casi el 90% del crecimiento real de Navarra entre 2001 y 2004 fue generado por el saldo migratorio (Gráfico 4).

Gráfico 4  
Evolución del porcentaje de participación del Crecimiento Natural y Migratorio en el Crecimiento Real



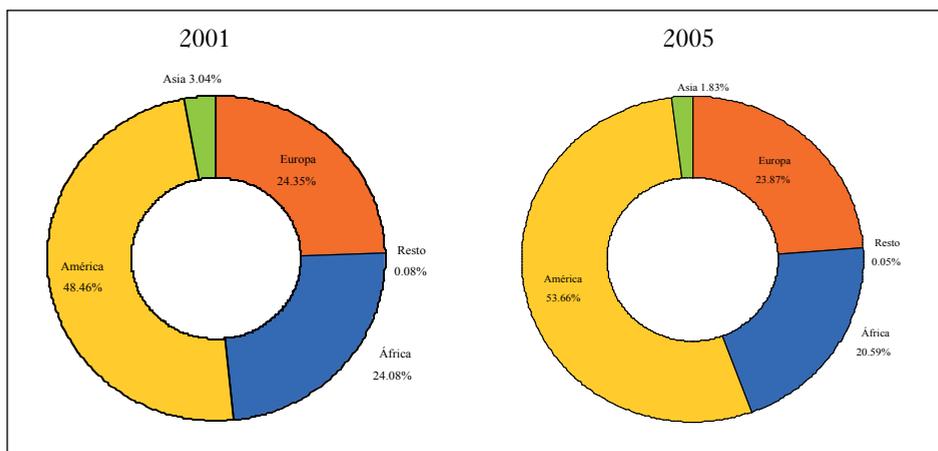
Fuente: Elaboración propia a partir del Movimiento Natural de la Población de 1991 a 2004 y de los Censos de 1991 y 2001, y Padrones de 1996 y 2005.

Respecto a su origen, en 1996 era mayoritaria la población europea— dado que desde la década de 1980 se intensificó la presencia de empresas transnacionales en Navarra— mientras que en 2005 el continente dominante es América con más de la mitad de los efectivos (en Pamplona, ese mismo año casi dos tercios eran del cono sur). Eviden-

temente, en ambos casos se trataba de inmigración laboral, si bien en el primero caso correspondía a mano de obra cualificada, frente a la menor cualificación en el segundo, por lo menos en las actividades desempeñadas (Gráfico 5).

La población de origen africano– fundamentalmente magrebí– fue relevante hasta 2001 y su actividad preferente era la agricultura, pero desde entonces fue perdiendo entidad en beneficio de los americanos, sobre todo ecuatorianos, insertos– en buena parte– en el sector servicios (personales, hostelería).

Gráfico 5  
Población extranjera en Navarra por nacionalidad de origen

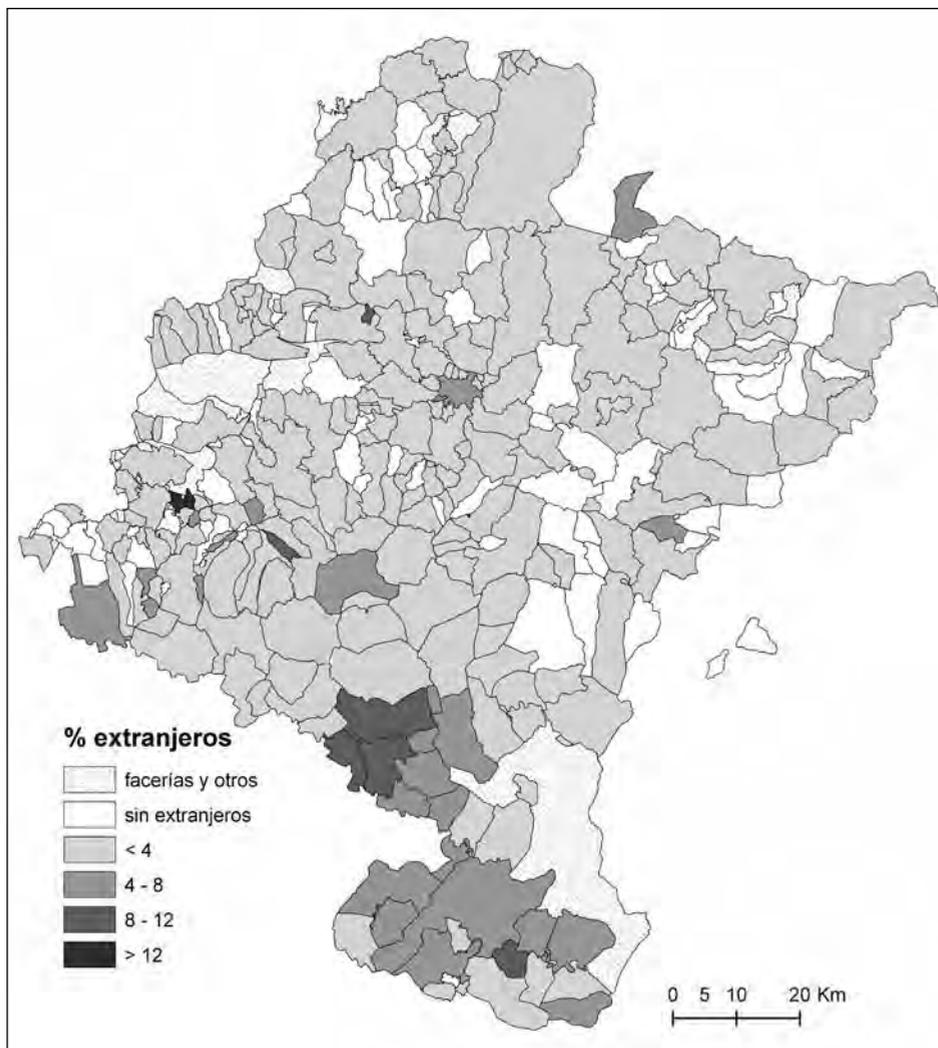


Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de 2001 y del Padrón de 2005.

En cuanto al ritmo de llegada de extranjeros, se da con mayor intensidad a partir de 2001. Ello queda patente en que ese año los municipios navarros que recibieron inmigrantes extranjeros fueron 102, frente a los 230 que lo hicieron en 2005 (Mapa 9).

Otro dato relevante es que en 1996 sólo Pamplona tenía más de 1.000 extranjeros, mientras que en 2005 eran cinco los municipios: tres del Área Metropolitana de Pamplona (la capital, Barañáin y Burlada) y dos cabeceras comarcales (Tudela– la segunda detrás de Pamplona con más de 4.000– y Estella). También se debe destacar que en el intervalo entre 500 y 1000 había otros 10 municipios, la mitad de la Ribera y la otra mitad del Área Metropolitana de Pamplona. Si se entra en el peso de estos habitantes sobre el conjunto de la población, comprobamos que 28 municipios poseen más del 10% de su población extranjera, de los cuales 17 pertenecían a la zona meridional de la región.

Mapa 9  
Proporción de población de nacionalidad no española 2001

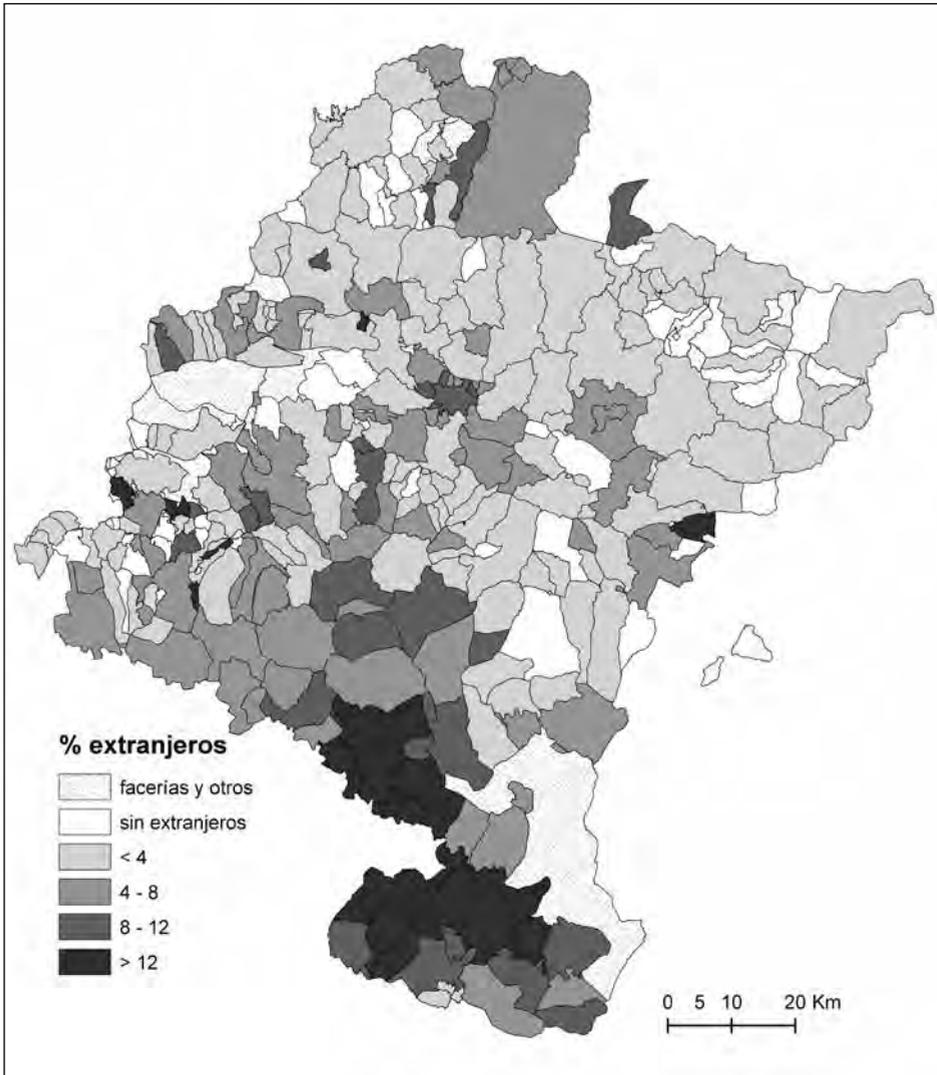


Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de 2001.

Inicialmente, la arribada de población extranjera se produjo con mayor intensidad en los municipios de la Ribera, sobre todo Tudela, donde la existencia de una pujante agricultura intensiva ocasionó su temprana llegada, sobre todo de origen magrebí. De un modo secundario, los extranjeros también estaban presentes en los municipios del Área Metropolitana de Pamplona y del industrializado Noroeste.

A lo largo de los años siguientes, el fenómeno se fue extendiendo a toda Navarra, aunque se dio una mayor concentración en las cabeceras comarcales (Tudela, Tafalla, Estella, Alsasua y Sangüesa) y en los municipios agrourbanos más industrializados del mediodía (Peralta y Cintruénigo, por ejemplo).

Mapa 10  
Proporción de población de nacionalidad no española 2005



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón de 2005.

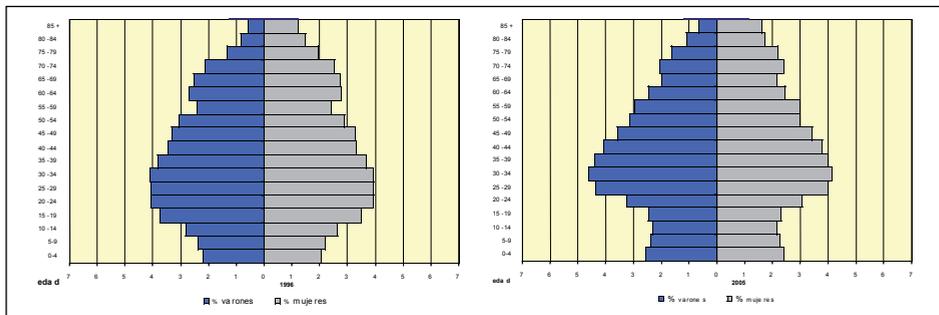
En 2005, resulta muy significativo que la mayor concentración de población alóctona se sitúe en la mitad occidental de la región, aquella más dinámica económicamente, sobre todo en industria y servicios, y que posee una mejor accesibilidad (Mapa 10). Por el contrario, los municipios con menor presencia de población foránea son los más montañosos, concentrados en la mitad oriental de Navarra (Valles Pirenaicos y estribaciones montañosas o intersticios de la Zona Media, donde se concentran buena parte de los asentamientos sin extranjeros) y en ámbitos más reducidos del Noroeste (al norte de la divisoria de aguas cantábrico-mediterránea) y Suroeste (Sierras de Urbasa, Lóquiz, Codés y Lapoblación).

Se debe destacar que en el mediodía navarro los municipios con mayor presencia de población foránea y un peso superior al 8%, generalmente los de mayor tamaño, están contiguos a otros riojanos y aragoneses que poseen también valores elevados (de 501 a 1.000 y más de 1.000). Casi todos estos municipios tienen como rasgo destacado poseer actividades relevantes de los siguientes tipos: agrícola intensiva de regadío e industrial.

## 6. Hacia un leve rejuvenecimiento de la población

Navarra fue una de las regiones que experimentó una reducción de la fecundidad más acentuada a partir de los años 1980, manifiesta en la reducción de la base de la pirámide de 1996 (Gráfico 6), y que posee una de las esperanzas de vida al nacer más elevadas de España— alrededor de un año por encima de la media del conjunto nacional—. Todo ello ha ocasionado que su proceso de envejecimiento sea algo superior al de la media española, ya desde 1991.

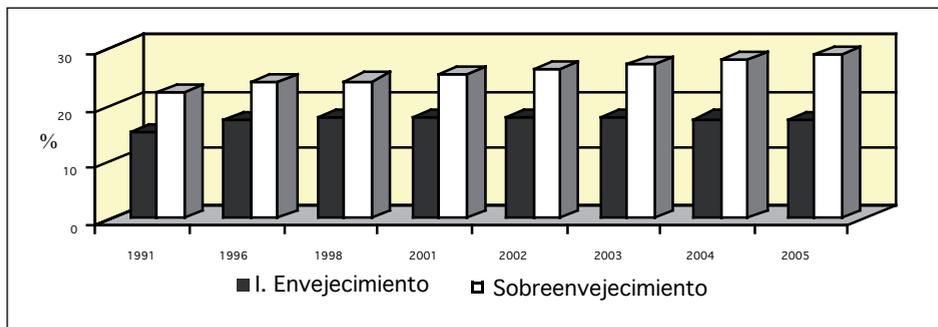
Gráfico 6  
Estructura por edad y sexo de la población navarra en 1996 y 2005



Fuente: Elaboración propia a partir de los Padrones de 1996 y 2005.

La proporción de mayores (65 y más años) de nuestra Comunidad se incrementó de forma constante durante el periodo de estudio, hasta alcanzar techo en 2001, para descender en 2005. No obstante, sí continua el crecimiento del sobre-envejecimiento, medido como el porcentaje de personas de 80 y más años sobre las de 65 y más (Gráfico 7).

Gráfico 7  
Evolución del envejecimiento y sobre-envejecimiento



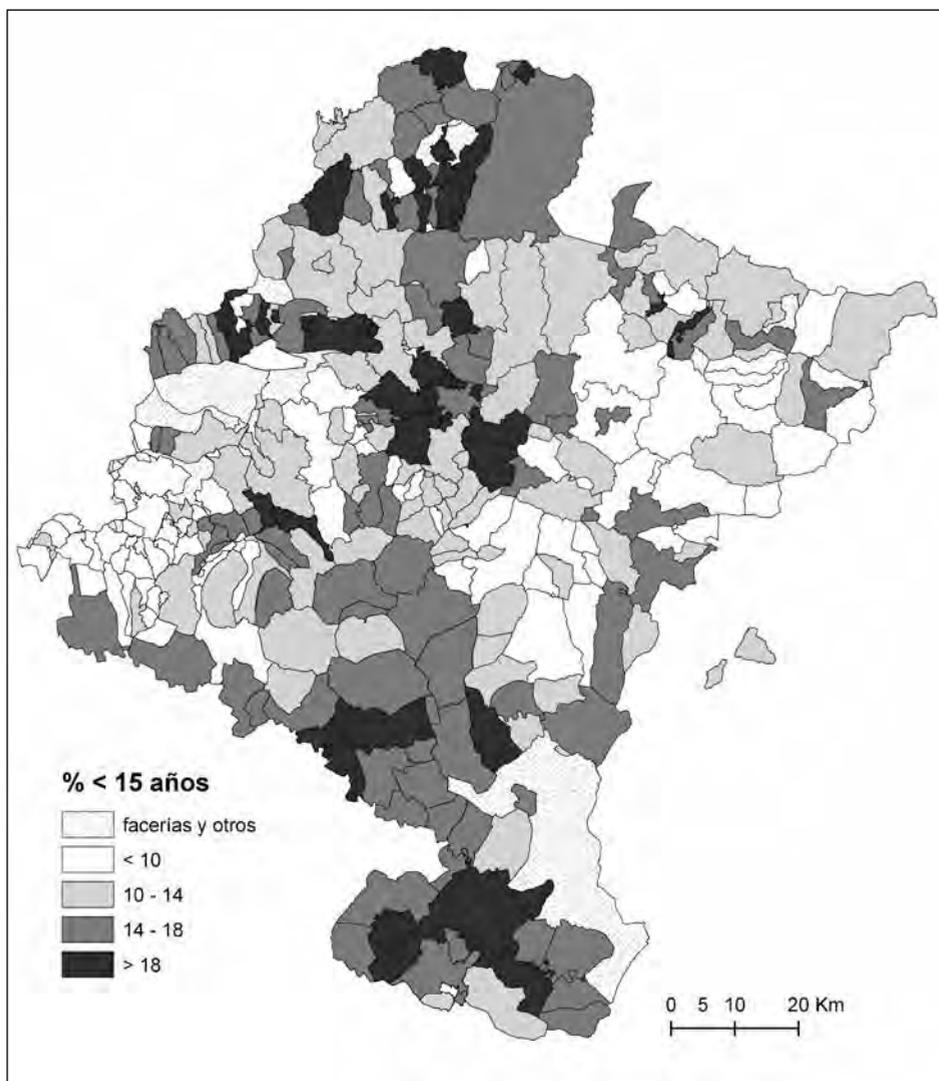
Fuente: Elaboración propia a partir de los Censo de 1991 y 2001, y de los Padrones de los restantes años.

Este hecho fue simultáneo y está estrechamente vinculado con el retroceso de la proporción de población joven (menor de 15 años), que tocó suelo en 2001, para incrementarse en 2005. A pesar de ello, ha estado todos los años por debajo del valor medio del conjunto de la población nacional.

No obstante, en el contexto de la mitad septentrional española una buena parte de los municipios navarros se mantienen con valores superiores al 10% que constituyen un reducto de esa población joven que se extiende desde el centro de Cantabria, País Vasco, parte de Navarra y de La Rioja hasta la franja central de Aragón y Cataluña; frente a cifras inferiores al 10% que imperan en la mayoría de los flancos montañosos pirenaico e ibérico.

Dentro de la región, se partió de un dominio de la población más joven, por encima del 14% en 1991, hacia una progresiva reducción de las tasas, así como a una concentración de las más elevadas en los municipios periféricos de la capital, donde—siguiendo las pautas residenciales ya señaladas— se han ido desplazando las familias más jóvenes (Mapas 11 y 12). Junto a ellos vemos, igualmente, a algunas cabeceras comarcales (Tudela y Estella) a las que se suman determinadas agrupaciones en el curso bajo del río Alhama (Cintruénigo), más los bajos Ega y Arga —afuentes por la margen izquierda del Ebro— (San Adrián, Azagra, Andosilla y Peralta). Todos éstos son municipios agrourbanos industrializados y muy dinámicos donde se han ubicado en los últimos años numerosos extranjeros (en todos la población de este origen supera el 10%). Los municipios industrializados del corredor del Araquil —en el Noroeste— también poseen estos valores elevados, ocasionados igualmente por la abundante afluencia de población alóctona. Aunque con valores algo inferiores, se observa la constante división este-oeste, ya mencionada, con esa concentración de los valores inferiores al 6% en el Nordeste, así como en las serranías de la Navarra Media Oriental y Occidental.

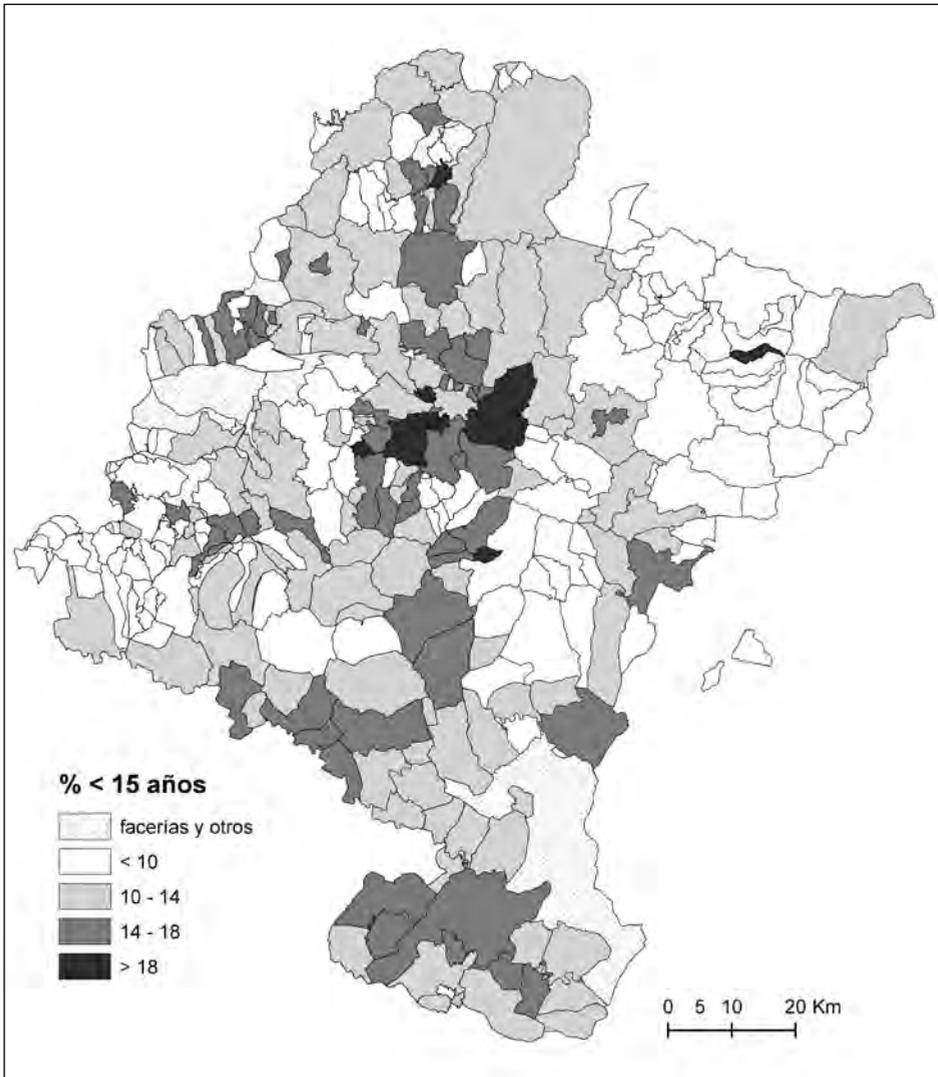
Mapa 11  
Proporción de población menor de 15 años en 1991



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de 1991.

Como ya decíamos con anterioridad, la proporción de población vieja está estrechamente vinculada con la joven. De tal manera esto es así que el mapa de los mayores parece una réplica del de los jóvenes. En aquél vemos cómo se ha acentuado entre 1991 y 2005 la presencia de los valores superiores a 24%, escasos en el primer año (Mapas

Mapa 12  
Proporción de población menor de 15 años en 2005

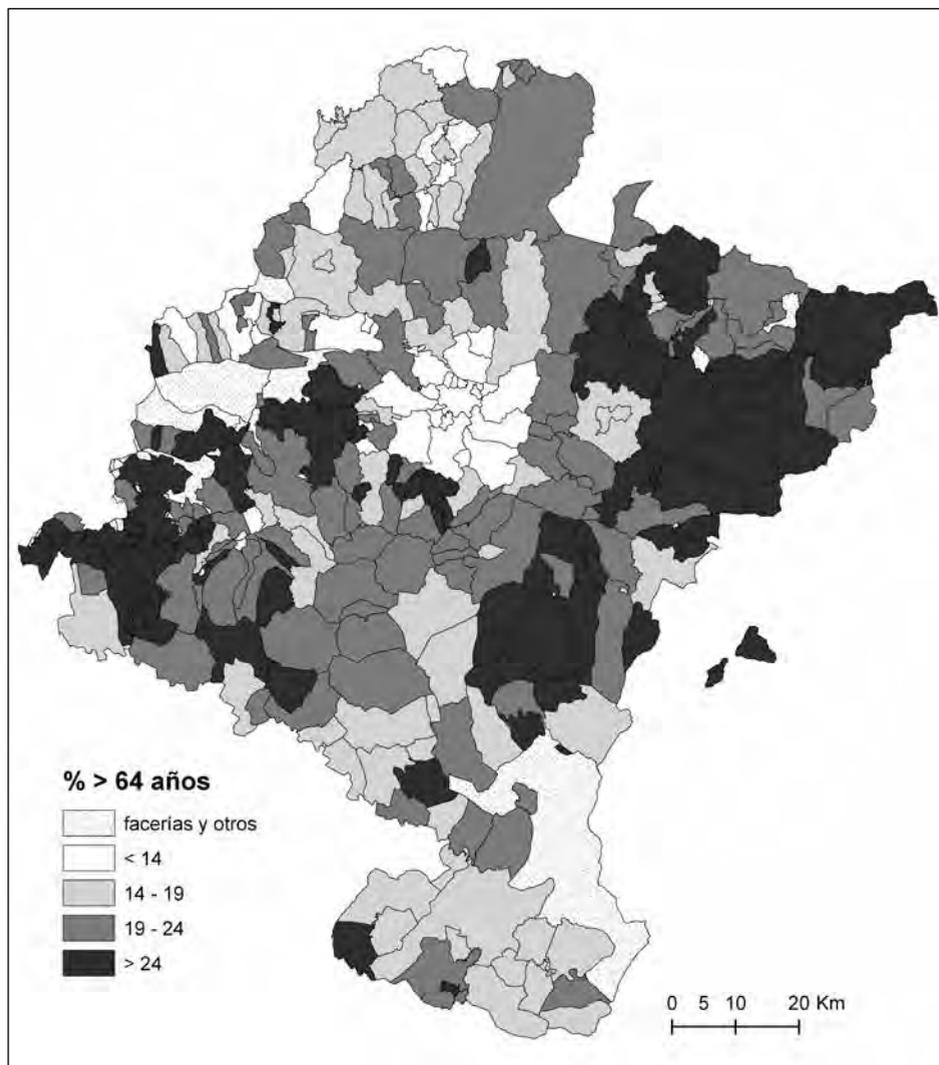


Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón de 2005.

13 y 14). La mayor concentración de ellos se da en la mitad oriental y en el extremo suroeste. Es decir aquellos que experimentaron una mayor emigración en el pasado y poseen el menor número de habitantes. Entre ambos queda una franja central de norte a sur con valores intermedios (19 a 24%) salpicada de municipios menos viejos en las

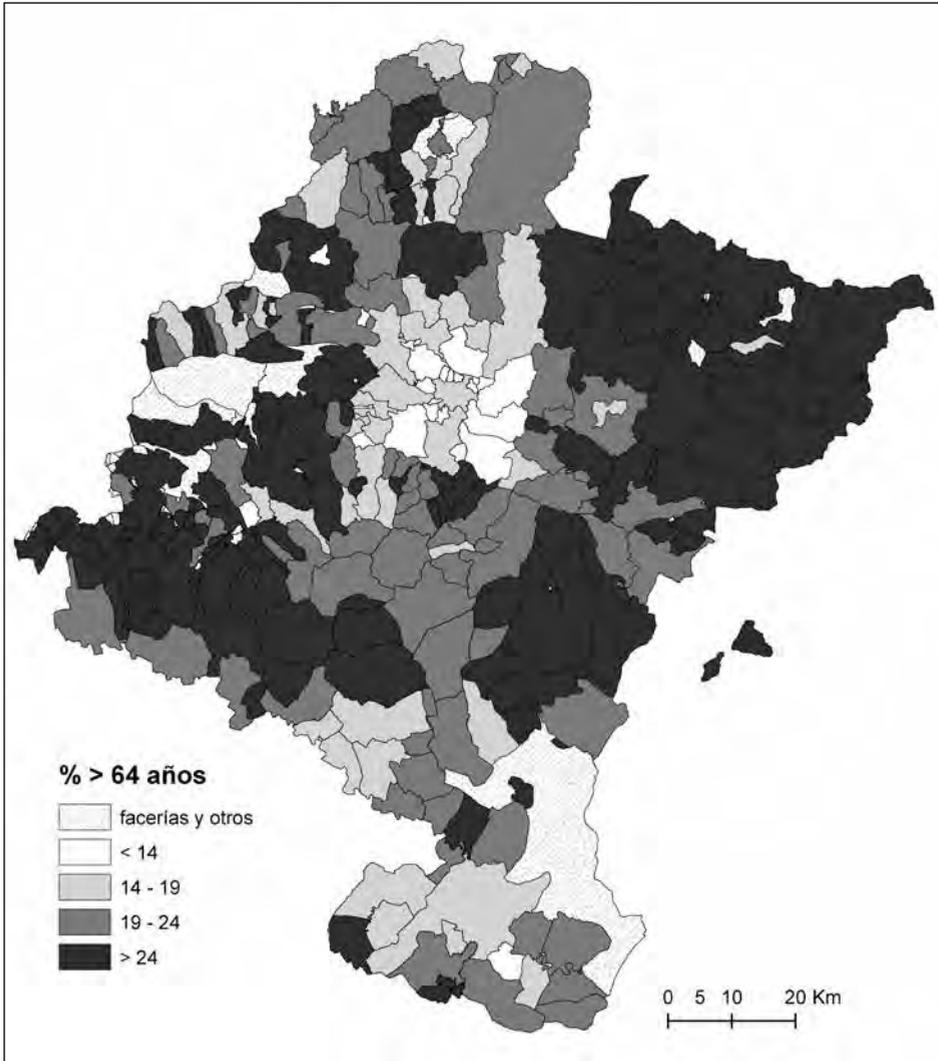
cabeceras comarcales (Estella y periferia; Alsasua, etc.), municipios industrializados del Noroeste (Echarri Aranaz, Leiza y Vera de Bidasoa), así como en el Área Metropolitana de Pamplona, Tudela y su periferia, municipios situados al norte de Velate y los del bajo Ega-Arga. En definitiva, todos ellos son municipios dinámicos que han experimentado procesos de suburbanización y/o han sido receptores de inmigrantes extranjeros.

Mapa 13  
Proporción de población de 65 y más años en 1991



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de 1991.

Mapa 14  
Proporción de población de 65 y más años en 2005



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón de 2005.

## 7. A modo de conclusiones

A lo largo de los años estudiados, a caballo entre el siglo XX y XXI, se ha asistido a un proceso de crecimiento de la población nunca antes conocido. Dicho incremento generalizado ha afectado de modo diferente a los diversos espacios de Navarra. Entre todos los cambios generados destaca la suburbanización que ha manifestado preferentemente en el Área Metropolitana de Pamplona, en crecimiento constante a lo largo de estos años a la par que han ido avanzando las vías de comunicación. Esta difusión metropolitana ha favorecido el incremento de la fragmentación administrativa, al generarse segregaciones de nuevos municipios. Ello ha ocasionado, por ejemplo, la excesiva proliferación de nuevas dotaciones públicas por parte de cada administración local. Así, el avance que se había realizado para la gestión de los residuos, agua y transporte público a través de la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona, debería de conducir a incrementar sus competencias con vistas a una mejor ordenación del territorio metropolitano.

Del mismo modo que ha sucedido en el Área Metropolitana de Pamplona, las cabeceras comarcales más dinámicas (Tudela, Estella y Tafalla) han experimentado comportamientos similares de suburbanización, guardando la escala debida.

En los municipios antes mencionados es donde hay más crecimiento natural, mayor inmigración extranjera y mayor proporción de jóvenes.

El dinamismo también se ha manifestado en grupos de municipios de la Ribera, en las inmediaciones del Ebro y los cursos bajos de sus afluentes (Arga, Aragón, Alhama, Queiles). Estas agrupaciones tienen un perfil agrourbano e industrializado. Debemos destacar que Tudela ha reforzado su “capitalidad” de la Ribera, mediante la dotación de un número cada vez mayor de servicios (sanitarios, administrativos, logísticos y universitarios) que han incrementado su área de influencia, no sólo en Navarra, sino también en La Rioja y Aragón, lo que la ha situado como una ciudad intermedia, entre Zaragoza y Logroño, en el valle medio del Ebro. Este papel está llamado a ser mayor con actuaciones previstas o ya en marcha, como la Ciudad de la Agroalimentación. Las nuevas fortalezas de la ciudad meridional se unen a las ya tradicionales: comercial, industrial y agrícola.

En el Noroeste, sobre todo en el Corredor del Araquil (con una gran presencia de la metalurgia) y otros municipios más industrializados también se dan rasgos demográficos similares a los anteriores.

Por el contrario, hay determinados espacios rurales alejados de los ejes de comunicación, situados sobre todo en el cuadrante nororiental y en los intersticios montañosos de la Navarra Media, que mantienen los peores comportamientos de crecimiento real y natural y de la Tasa de Migración Neta, así como un mayor envejecimiento. No obstante, en este panorama de negros nubarrones se atisban ciertos claros esperanzadores, dado el cambio experimentado por algunos municipios, fruto de diversos factores, entre los que debemos destacar el desarrollo de diversas actividades como el turismo, en parte fomentado por las acciones llevadas a cabo a partir de iniciativas comunitarias (Leader, por ejemplo) que ha generado una serie de grupos de acción local en todo el territorio navarro (ahora hay cuatro). De todos ellos, el de mayor solera es el correspon-

diente a la Montaña navarra, que, como los restantes, ha fomentado la explotación de los recursos endógenos, sobre todo de tipo natural y cultural.

Estas buenas expectativas, pueden culminarse al avanzar las vías de comunicación que permitirán una mayor integración del territorio navarro (Autovías de Logroño, Jaca, Zaragoza-Logroño y, la en entredicho por parte aquitana, Francia por Valcarlos). Evidentemente, este repunte del medio rural debe de acompañarse de una mejora de los servicios que permitan el asentamiento de la población joven en estos municipios, la atracción de ocupantes de residencias secundarias y el incremento del turismo. Tampoco se puede dejar de lado nuevas implantaciones industriales que contribuyan a la revitalización de estos espacios rurales.

Es este contexto, también se puede hablar de cierto optimismo para el desarrollo de aquellos municipios beneficiados desde mediados de 2006 por el Canal de Navarra, y aquellos otros que lo van a ser en el futuro. Entre los primeros, hay que mencionar los situados al sur de la Sierra del Perdón (Valdizarbe), en las inmediaciones de la Cuenca de Pamplona, algunos de los cuales ya habían visto crecer sus efectivos por su proximidad a la capital. Desde ahí, siguiendo dirección sur, van a ser numerosos (el canal está previsto que llegue hasta la margen derecha del Ebro) los que puedan verse favorecidos en los próximos años por la llegada de las aguas pirenaicas que parten del embalse de Itoiz, obra polémica donde las haya habido, y que ya garantizan el abastecimiento de los municipios de la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona en los lustros venideros.

Para finalizar, se debe poner énfasis en la necesidad dentro de la administración navarra de realizar una racionalización del número de entidades locales, mediante su reorganización, ya que además de los 272 municipios existen 355 concejos, con numerosas competencias que hacen muy difícil la gestión de las mismas para un buen servicio a los ciudadanos.

## 8. Bibliografía

- CALVO MIRANDA, J.J. (2002): “El área metropolitana de Pamplona”, en GARCÍA SANZ, A. (dir.), *La Comarca de Pamplona. Territorio, economía, sociedad e historia*, Mancomunidad de la Comarca de Pamplona, pp. 175-189.
- CALVO PALACIOS, J.L. y PUEYO CAMPOS, Á. (2002): *El valle del Ebro: Territorio encrucijada*, Ibercaja, Zaragoza.
- COMMISSION OF THE EUROPEAN COMMUNITIES (2005): *Green Paper “Confronting demographic change: a new solidarity between the generations” Communication from the Commission*. Brussels, 16.3.2005 (disponible en internet en [http://europa.eu.int/comm/employment\\_social/news/2005/mar/comm2005-94\\_en.pdf](http://europa.eu.int/comm/employment_social/news/2005/mar/comm2005-94_en.pdf))
- FERRER REGALES, M. y CALVO MIRANDA, J.J. (1988): “Población y sistema urbano”, en *Papeles de Economía Española – Economía de las Comunidades Autónomas: Navarra*, nº 6, pp. 73-93.
- FLORISTÁN SAMANES, A. (dir.) (1995-2002): *Geografía de Navarra*, 6 vols., Pamplona, Diario de Navarra.

- MARCÉN ZUNZARREN, J.A. (2006): “Modelo territorial”, en *Navarra: un futuro entre todos*, Gobierno de Navarra. (disponible en Internet en <http://www.navarraunfuturoentretodos.com/>).
- NAVARRA XXI (2005): *Estrategia Territorial de Navarra. Directrices para la Ordenación del Territorio*, Gobierno de Navarra, Dirección General de Ordenación del Territorio y Vivienda del Gobierno de Navarra y Navarra del Suelo Residencial S.A., Pamplona.
- UGALDE, A.(2002): “La población rural de Navarra”, en *Jornadas Técnicas sobre el Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo Rural. Jornada Autonómica de Navarra*, Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación. (disponible en Internet en [http://www.libroblancoagricultura.com/libroblanco/jautonomica/navarra/comunicaciones/a\\_ugalde.pdf](http://www.libroblancoagricultura.com/libroblanco/jautonomica/navarra/comunicaciones/a_ugalde.pdf))
- VINUESA ANGULO, J. y GARCÍA COLL, A. (2007): “La dinámica demográfica mundial”, en LAMELA, A. (dir.), *Estrategias para la Tierra y el espacio: Geósmo y Cosmoísmo*, Espasa, Pozuelo de Alarcón. pp. 137-234.